

KORIMBA.COM

AMBROSE BIERCE

EL MILANO, LAS PALOMAS Y EL HALCÓN

Unas Palomas amenazadas por un Milano pidieron a un Halcón que las defendiera. El Halcón aceptó, y tras ser recibido en el corral, esperó al Milano. Al llegar éste se le echó encima y lo devoró. Cuando estuvo tan saciado que apenas podía moverse, las agradecidas palomas le arrancaron los ojos.